

/// VITIVINICULTURA

Situación socio-productiva de unidades vitivinícolas de Tandil (2025): análisis preliminar

Gina L. Lipka, Silvia Sepulveda, Guillermina Cuevas.



Instituto Nacional de
Tecnología Agropecuaria
Argentina

Estación Experimental
Agropecuaria
Balcarce

INTA
Ediciones



I. INTRODUCCIÓN

La historia de la vitivinicultura en la República Argentina ha tenido tradicionalmente a la región de Cuyo, con Mendoza y San Juan como epicentros indiscutibles de la producción y la identidad del vino nacional. Sin embargo, la Provincia de Buenos Aires (PBA), un territorio vasto y heterogéneo, alberga una historia vitícola que va más allá de los últimos 20 años. Se observa una transformación estructural transicional, que va desde una viticultura de subsistencia o exploratoria, hacia una producción organizada y robusta, profesionalizada, orientada al enoturismo y a la búsqueda de la elaboración de vinos con una identidad propia.

El resurgimiento vitivinícola en la provincia de Buenos Aires reconoce como antecedente determinante la sanción de la Ley Nacional 12.137 (1934), que prohibió la comercialización de vinos producidos fuera de Cuyo, forzando la erradicación de viñedos bonaerenses y generando un vacío técnico-productivo de más de seis décadas (CEP XXI, 2022; Lacaze *et al.*, 2023).

Tras la derogación de dicha normativa en 1998, el sector transitó una etapa experimental que derivó en un crecimiento sostenido. Entre 2015 y 2024, si bien la superficie nacional de vid disminuyó un 10,5%, la provincia de Buenos Aires experimentó un aumento del 49,8%. Para el 2021, había 162 hectáreas y 52 viñedos, con 8 bodegas inscriptas, en tanto que, para septiembre de 2024, la provincia contaba en 27 partidos con un total de 182,8 hectáreas distribuidas en 64 viñedos (INV, 2021; 2024). El 94,1% de esta superficie fue implantada después del año 2000, orientada a variedades de alta calidad enológica.

A pesar de este crecimiento, es importante contextualizar la escala del sector. Si bien la PBA **representa apenas el 0,09 % de la vid cultivada del país** (INV, 2024), su relevancia estratégica trasciende esta cifra, ya que la posiciona como la segunda región en importancia para la producción de bebidas alcohólicas en Argentina, después de Mendoza (Lacaze, M. V., Lupín, M. *et al.*; 2023: p 28). Con una producción de **1.937 hectolitros en 2024 (con predominio de vinos blancos 61,3% sobre tintos, 37,2%), representó un incremento interanual del 50,1% en la cosecha** (INV, 2024).

Este contexto favorable se vio traccionado también por la implementación de la Ley Provincial 15.404 (2023), que instituyó un **marco de fomento para la consolidación de esta actividad emergente**. Bajo un Régimen de Promoción e Incentivos para el desarrollo del sector se ejecutaron beneficios impositivos y apoyo técnico a través del Ministerio de Desarrollo Agrario (Legislatura de la Provincia de Buenos Aires, 2023).

La tendencia de la vitivinicultura en Argentina va detrás del desarrollo de nuevos segmentos que permita **una diferenciación de los vinos de Cuyo**, como alternativa a los "vinos de altura" o de montaña, y otras apuestas a la búsqueda de latitudes australes o de territorios con influencia del océano, dando a los productos "ciertas particularidades". El potencial enoturístico de la región Mar y Sierra, caracterizada por sus condiciones agroecológicas –clima húmedo, baja amplitud térmica e influencia oceánica–, determinó la proyección de muchos establecimientos en la búsqueda por integrar la actividad viñatera con el turismo, generando un *"paquete que tenga 'al origen' como diferencial de venta"*. En este sentido, la gestión del registro de Indicaciones Geográficas; Villa Ventana (2011), Chapadmalal (2014), Balcarce (2022) y Tandil (2024), consolidaron la identidad territorial de los vinos de mar y sierras, como vinos únicos con características distintivas.

II. ENFOQUE GENERAL DEL ESTUDIO

El informe tiene como objetivo recuperar preliminarmente las características que configuran el estado de situación del sector vitivinícola tandilense, poniendo particular énfasis sobre el análisis social y productivo de este sector, con el propósito de generar información situada que permitan a los actores comprender, anticipar y, en última instancia, moldear un futuro deseado.

El período bajo estudio abarcó todo el 2025 y retomó referencias del trabajo de indagación llevado adelante por el parte del equipo del área territorial de la EEA Balcarce, el cual se centró en analizar la región sudeste de la provincia de Buenos Aires, denominada "Mar y Sierras" (que incluyó los partidos de Tandil, Balcarce, Gral. Pueyrredon y Mar Chiquita). El mismo se abordó la cadena de producción vitivinícola, incluyendo todas las etapas desde el cultivo, el manejo del viñedo, hasta la elaboración, comercialización y el desarrollo de servicios asociados. Para esto, se incluyeron unidades productivas con **distintos grados de desarrollo**, desde emprendimientos en etapa inicial de implantación hasta proyectos consolidados con elaboración y comercialización de vinos, así como experiencias orientadas al enoturismo y a la diversificación productiva.

La **unidad de análisis** se constituyó por establecimientos vitivinícolas (viñedos y/o bodegas) localizados en los partidos de la región de estudio. El mismo relevó, **sistematizó y analizó la información estructural, agronómica, y social, de 23 unidades productivas vitivinícolas** – 15 Tandil, 4 Balcarce, 3 Gral. Pueyrredón, 1 Mar Chiquita – poniendo énfasis en su diversidad, estado de desarrollo, desafíos y perspectivas futuras. En el caso particular de Tandil, las unidades analizadas se correspondieron a los establecimientos que se vincularon hasta 2023 con el Programa Cambio Rural II.

La recolección de información se realizó mediante la recuperación de fuentes primarias precedentes, como las generadas a partir de Programas en vigencia hasta 2024 como fue Cambio Rural II, y también, a través de testimonios obtenidos por la implementación presencial de un instrumento estructurado (entrevista) sobre dos dimensiones de análisis, una de tipo técnico-productiva y otra socio-económica, ambas organizadas en múltiples bloques temáticos, que integra variables cuantificables y descripciones cualitativas. El recurso de ambas fuentes de información tuvo como horizonte de análisis, captar la heterogeneidad socioproductiva existente y permitir comparaciones entre unidades de los distintos partidos del sudeste bonaerense (SEB).

Los ejes de consulta incluyeron los siguientes puntos:

1. Características técnico productivo.

Las Características Productivas en el contexto de la vitivinicultura de la provincia de Buenos Aires, y específicamente en la Zona Centro y Sudeste (Tandil, Balcarce, General Pueyrredon), comprenden el *conjunto de elementos, y condiciones en los que se realizan los cultivos y los procesos relacionados con la obtención de la uva y su transformación en vino.*

Para esta dimensión se relevaron aspectos vinculados a:

- » **Identificación del entrevistado y su establecimiento:** se relevaron datos básicos, incluyendo información personal (nombre, edad, género, nivel educativo, rol), así como datos del establecimiento: nombre, localización geográfica, coordenadas, año de constitución y figura legal.

- » **Caracterización territorial y tenencia de la tierra:** se registró información vinculada al recurso tierra, contemplando superficie total del establecimiento, superficie vitivinícola implantada, superficie en producción, régimen de tenencia (propia, arrendada, mixta u ocupación).
- » **Características agronómicas y manejo del viñedo:** variedades cultivadas; superficie implantada y número total de plantas; distribución de plantas por varietal; Edad del viñedo; Marco de plantación; Sistema de conducción, tipo y época de poda, procedencia del material vegetal; uso de pie franco o plantas injertadas, y tipo de portainjertos empleados; sanidad vegetal y control de plagas o enfermedades (tipo de manejo predominante: convencional, integrado, orgánico, agroecológico); criterios de fertilización (calendario, análisis de suelo, fertilización foliar, fertirriego, manejo biológico) y manejo de eventos excepcionales, equipamiento y maquinarias (protecciones -cortinas cortaviento y/o mallas antigranizo-, sistemas de riego, labores culturales, etc.); control de heladas y métodos utilizados
- » **Infraestructura y tecnología:** se registró la infraestructura productiva disponible: Existencia de bodega propia y localización de esta; Maquinaria y tecnologías empleadas; Disponibilidad de estación meteorológica; Fuentes de energía utilizadas; Conectividad a internet, caminos de acceso.
- » **Volumen y Destino de la Producción:** rendimientos, proceso de vinificación, comercialización (interna o extralocal), gestión de la identificación geográfica (IG).
- » **Cosecha y análisis de calidad:** se relevaron prácticas de vendimia y control de calidad: Tipo de cosecha (manual o mecánica); determinaciones analíticas realizadas sobre uvas y/o vino (grados Brix, pH, acidez titulable, antocianos, taninos, alcohol, maloláctica, entre otras).

2. Características Sociales y Económicas:

Las características socioeconómicas, apuntan a aspectos que refieren a la organización de la unidad productiva, como:

- » **Trayectoria productiva y origen de la actividad:** año de inicio de la actividad vitivinícola, el origen del proyecto (herencia familiar, emprendimiento personal, diversificación productiva, hobby, inversión empresarial, etc.) y el estado actual de avance del emprendimiento (etapa inicial, desarrollo, consolidación o expansión).
- » **Mano de obra** (contratada temporal y/o permanentemente; contratadas para el viñedo y/o la bodega), organización familiar tareas y mano obra para labores culturales, capacitación del personal en diversas áreas (poda, enología, biodinámica, compatibilidad de fungicidas);
- » **Tipos y destinos de la producción:** producción destinada a vinificación propia, elaboración artesanal, autoconsumo o comercialización; Comercialización de uva y/o vino; Canales de comercialización en mercado interno y externo.
- » **Condiciones de vida y vivienda:** presencia de viviendas en el establecimiento; Cantidad de viviendas totales y habitadas; Características constructivas; Acceso a agua potable y servicios sanitarios; Presencia de escuelas o jardines cercanos; Cantidad de personas que residen en el predio.

» **Problemas identificados y proyecciones a futuro.** Se incorporaron percepciones subjetivas de los/as productores/as: principales limitantes productivas, ambientales, logísticas o económicas; Expectativas y proyecciones futuras (ampliación de superficie, construcción de bodega, desarrollo del enoturismo, incorporación tecnológica, mejoras comerciales).



III. PROCESAMIENTO Y ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN PARA EL PARTIDO DE TANDIL

De acuerdo con el análisis de las trayectorias de los productores del sector vitivinícola tandilense, el período de desarrollo de las unidades productivas se registró entre 2004 y 2023, lo que abarca casi dos décadas. El año 2004 marca el inicio con dos establecimientos, seguido por incorporaciones individuales en 2007, y 2008, y una nueva incorporación en 2009. Tras una pausa relativa, el período 2012-2018 concentra la mayor densidad de ingresos al sector, representando más del 56% del total relevado. Los años 2020 y 2023 continúa registrando la emergencia de nuevas unidades, lo que sugiere que el sector se sostiene atrayendo nuevos actores, aunque a un ritmo más pausado y selectivo que en la década anterior.

Respecto a la superficie en producción del total de las 23 unidades relevadas en la región Mar y Sierras, que cubren una superficie de 112.69 ha totales, con un promedio de 4.7 ha por establecimiento (Tabla 1), la superficie vitivinícola que corresponde a **Tandil es de aproximadamente 36,53 ha**. De acuerdo con los datos obtenidos, Tandil es el partido que presenta la mayor cantidad de establecimientos vitivinícolas, aunque con una clara atomización productiva y viñedos de pequeña escala, lo que explica su baja mediana por establecimiento 2.44 ha.

Tabla 1. Superficie y unidades vitivinícolas en producción 2025

Partido	Cantidad de establecimientos vitivinícolas	Superficie vitivinícola total (ha)	Superficie vitivinícola media (ha/establecimiento)	Participación sobre el total (%)
Balcarce	5	19,16	19,16	19,16
Tandil	15	36,53	36,53	36,53
Gral. Pueyrredon	3	54,00	54,00	54,00
Total	24	112,69	112,69	112,69

Fuente: elaboración propia, 2025.

Al respecto, y de acuerdo con los datos de viñedos registrados por el INV, la situación del sector vitivinícola tandilense ha ido en crecimiento. Aunque a una escala menor que otros partidos como General Pueyrredon, **entre 2015 y 2024, Tandil aumentó su superficie en 1.72 hectáreas**, alcanzando para el 2024 unas **8.57 hectáreas**, 4.7% de la superficie total provincial, para septiembre de ese año ocupando el 9.4% de los viñedos provinciales (Instituto Nacional de Vitivinicultura, 2024: p. 4)

A partir del relevamiento llevado adelante por la AER INTA de Tandil en 2025, se obtuvo información de un total de **15 unidades productivas distribuidas en distintos puntos del partido**. El presente trabajo, que incorpora antecedentes de informes provenientes del ex-Programa Cambio Rural II (2024), registró una **superficie total implantada de aproximadamente 20.62 ha con un total de 85.933 plantas**.

El análisis de los varietales evidencia una distribución heterogénea en la que predomina las variedades **Merlot (15.63%)**, seguida por **Chardonnay (11.73%)**, **Malbec (11.48%)**, **Cabernet Sauvignon (11.47%)**, y **Pinot Noir (10.08%)**, constituyendo las de mayor representación en la zona (Tabla 2). Posiblemente, respondiendo a una tendencia de adaptación productiva a los segmentos de mayor consumo y presencia comercial.

Un aspecto para considerar es que, del total de respuestas obtenidas, el 64% reportó emplear materiales con **pie franco**, en tanto que el 36% restante indicó utilizar plantas injertadas. El caso tandilense, muestra que la adopción de **portainjertos 101-14** (Especies Americanas: *V. riparia* x *V. rupestris*) es el más recurrente en los viñedos, posiblemente por las opciones comerciales que ofrece Mendoza, principal punto de abastecimiento de plantas. Este dato es significativo en relación a las evaluaciones que se quieran realizar sobre el desarrollo del cultivo, fundamentalmente por **su sanidad**, pero también por su longevidad o incluso su calidad enológica desarrollada en condiciones ambientales diferentes a la de la región cuyana, como es el caso de la zona interserrana del partido de Tandil.

Tabla 2. Unidades y porcentajes de varietales relevados en el Partido de Tandil (2024/2025)

Varietal	Cantidad de Plantas	%
Merlot	13435	15.63
Chardonnay	10078	11.73
Malbec	9865	11.48
Cabernet Sauvignon	9858	11.47
Pinot Noir	8666	10.08
Sauvignon Blanc	7600	8.84
Albariño	6272	7.30
Marselan	5300	6.17
Viognier	5038	5.86
Shyrat	4990	5.81
Torrontés	4572	5.32
Cabernet Franc	4550	5.29
Petit Verdot	3300	3.84
Angelotta	3250	3.78
Tannat	2982	3.47
Carmenere	1190	1.38
Semillon	532	0.62
Gewürztraminer	500	0.58
Bonarda	352	0.41
Tempranillo	272	0.32
Sauvignon Vert	230	0.27
Riesling	200	0.23
Chenin	200	0.23

Fuente: elaboración propia, 2025.

En relación con los sistemas **de conducción y manejo de los viñedos**, los datos relevados por el INTA indican que la totalidad de las unidades productivas utilizan el manejo bajo sistema de **espalderas tipo cordón royat o pitoneado**. Las labores culturales de desmalezado y podas se realizan de forma manual o, eventualmente mecánicas. Las cosechas son en su totalidad manuales, con excepción de dos casos que aún no han podido iniciar dicha labor debido al estadio de desarrollo de los cultivos.

Sobre **riego**, a excepción de 4 unidades en producción en el que sus titulares, o no indicaron tipo de riego o bien manifestaron tener los cultivos en secano con algún manejo particular de pasturas interlineales como mecanismo para retener humedad en suelo, los establecimientos tienen instalados sistemas de riego por goteo. La elección del manejo en **secano**, además de tener una razón atribuida a los costos que implica el desarrollo de sistemas de riego, también toma en consideración algunos planteos ligados con las particularidades del suelo e impacto en las características enológicas de las uvas producidas en condiciones de escasez hídrica o limitada.

En cuanto a la tecnificación del riego, sólo **1 caso de los consultados indicó tener riego automatizado y vinculado a una red de sensores de una estación meteorológica ubicada en el mismo predio**, que registra: humedad del suelo, temperaturas, precipitaciones y vientos. Resulta importante considerar para futuras proyecciones que, la automatización del riego está programada para mantener la capacidad de campo según criterios técnicos basados en protocolos de manejo utilizados en Mendoza para cada varietal.

Respecto al **manejo nutricional del cultivo**, puede señalarse que un 71% de las unidades productivas relevadas declaró realizar fertilizaciones. Según el detalle de los insumos y criterios empleados la mayoría indicó basar sus decisiones en los resultados de análisis de laboratorio de suelo, acompañado en algunos casos con una planificación sujeta al desarrollo fenológico del cultivo, y excepcionalmente se recurre a la asistencia técnica. Para el caso de Tandil, la **suplementación con fósforo en momentos previos al periodo estival es una de las practicas mencionadas, al igual que el uso de guano de caballo y otros bioinsumos en determinados establecimientos**.

En lo que respecta a otras **prácticas asociadas a la prevención, control y monitoreo de plagas o enfermedades**, un poco más del 35% de las respuestas indicaron que existen algunas **amenazas bióticas**, como la **presencia de enfermedades fúngicas** como el **Mildiu de la vid (*Plasmopara viticola*) o Podredumbres de racimos (principalmente por *Botrytis cinérea*)**. Asimismo, la presencia de **animales como hormigas cortadoras (*Acromyrmex lobicornis*), orugas, escarabajos (altica), pájaros y liebres fueron también mencionadas, aunque no es la generalidad de los casos**.

En relación con la **sanidad del cultivo**, la totalidad de los productores relevados, a excepción de un caso, declaró realizar monitoreos regulares de insectos y/o enfermedades. Casi el 30% de los encuestados indicó efectuar **aplicaciones fitosanitarias para el control de enfermedades fúngicas y tratamiento de la podredumbre gris o botritis cinérea**, entre los productos de mayor prevalencia se encuentran tanto productos minerales como de síntesis química de uso preventivo o curativo.

Dentro de las problemáticas también incluidas y que afectan el desarrollo de las plantaciones, se señala con énfasis el impacto de la **deriva de herbicidas hormonales (2.4-D) de la agricultura extensiva en periodos de brotación y desarrollo foliar**. Asimismo, se identificaron otros factores de riesgo, tales como granizo, heladas, sequías y olas de calor.

El **granizo** constituye la amenaza meteorológica de mayor preocupación en el área, siendo identificada

por más del 64% de los productores entrevistados, según la frecuencia de respuestas vinculadas a los mecanismos de protección implementados. La totalidad de ese subconjunto declaró haber incorporado mallas antigranizo como medida de protección física. Complementariamente, los entrevistados reportaron la presencia de barreras cortaviento, conformadas predominantemente por forestaciones de *Eucalyptus* spp. y *Pinus* spp. de origen natural o seminatural.

Las heladas constituyen una adversidad climática reconocida en la zona, sin embargo, la adopción de métodos preventivos es reducida. La mayoría de las respuestas manifiestan no implementar algún tipo de control. Entre quienes **sí declararon llevar a cabo acciones preventivas**, algunos refieren haber probado productos antiheladas en **espray o el uso del riego por aspersión**, como método convencional de protección térmica. En ambos casos, las percepciones sobre los resultados son poco alentadoras. Por su parte, uno de los entrevistados, mencionó la posibilidad de incorporar a futuro una espuma de origen inglés llamada "*Frosco*" o también incorporar turbinas de calor en el viñedo, que esparcen aire caliente en un radio de 6 km, disponible en el país (Mendoza) y que se usa en Francia, en zonas con características similares a las del Partido de Tandil.

En la dimensión socio-productiva, el **estado de desarrollo de los emprendimientos** relevados registra que las iniciativas se han originado fundamentalmente a partir de inversiones de tipo familiar. Las situaciones consultadas, no han sido resultado de proyectos sujeto a inversiones o sociedades comerciales, como pueden identificarse hacia la zona de la costa atlántica. Esta particularidad define para Tandil, estadios diferenciados sobre el nivel de desarrollo de los establecimientos vitivinícolas. De acuerdo con los datos relevados, hay 2 unidades que se encuentran en **etapa incipiente**, con viñedos implantados, pero sin cosecha registrada, lo que indica proyectos en proceso de maduración. La mayoría, unos 9 de los establecimientos, cuentan con **viñedos en desarrollo y cosecha registrada**, pero sin vinificación propia, es decir, producen uva, pero derivan su procesamiento a terceros o no han avanzado hacia la elaboración de vinos. Solo 3 establecimientos han alcanzado la **integración vertical completa**, con viñedo en desarrollo, cosecha registrada y vinificación propia en el establecimiento, de los anteriores se registró un caso con bodega en construcción.

El destino de la producción refleja un predominio claro del **autoconsumo**, modalidad registrada en 8 de los casos relevados. La **comercialización en el mercado local fue reportada** por 4 productores, en tanto que **no se registran casos de comercialización externa** a Tandil. Esta estructura, como ya se mencionó, refleja el carácter todavía incipiente del sector en términos de inserción de mercado: más de la mitad de los productores no orientan su producción a la venta, lo que es consistente con el perfil de actividad *complementaria* que la caracteriza.

Entre quienes sí comercializan, las modalidades se distribuyen de manera relativamente homogénea. La **venta directa en el establecimiento propio** es la más frecuente, seguida por la participación en el **mercado local de productos regionales** y la **venta virtual** (redes sociales, páginas web). La distribución de las respuestas brindadas revela **una preferencia por canales de proximidad y contacto directo con el consumidor**, coherente tanto con la escala de producción como con la lógica del enoturismo como estrategia de valorización. La venta directa desde el establecimiento, en particular, articula la dimensión comercial con la experiencia territorial, convirtiendo la visita al predio en una oportunidad de vínculo con el producto y el paisaje.

Es importante señalar que la actividad vitivinícola sólo conserva para el 28% de los entrevistados **su carácter como actividad económica principal**. El 72% señala que sus ingresos económicos provienen

de otras actividades que combinan la prestación profesional autónoma (ejercicio de la medicina, abogacía, contaduría pública, programadores y desarrolladores de software, ingenieros agrónomos), también se identifican aquellos/as que actualmente se vinculan al sector agropecuario a través de la prestación de servicios de asesoría técnica, venta de insumos agronómicos, o bien están vinculados a la producción agroganadera tradicional. En menor medida se registran algunos casos en los que se ofrecen servicios específicos como: gestiones inmobiliarias, turísticas, o incluso referidas a la asesoría técnica en viñedos o bodegas.

En línea con esto último, cabe mencionar que un tercio de los productores declararon haber pensado su actividad con **prospectiva enoturística**. Si bien este dato puede parecer moderado en términos absolutos, adquiere mayor relevancia cuando se lo considera en el contexto regional: en el conjunto de los tres partidos estudiados, el enoturismo aparece como perspectiva en el 43%, lo que lo posiciona como una de las orientaciones estratégicas más extendidas del sector.

El desarrollo del proceso de indagación ha permitido establecer que la tendencia tandilense alberga un **potencial enoturístico**, donde se busca integrar la actividad viñatera con el turismo, generando un paquete que tenga la **Identidad Geográfica (IG)** como diferencial de venta. La aprobación en 2024 de la IG Tandil por parte del Instituto Nacional de Vitivinicultura, mediante la Resolución 24/2024, fue un hito en el reconocimiento de las características geográficas del vino tandilense. Sustentado en estudios de suelo y clima específicos de la región, confiere protección legal y valor de marca a los vinos producidos en el área, validando su identidad diferencial frente al mercado nacional e internacional y abriendo nuevas posibilidades de posicionamiento comercial para los productores locales.

De acuerdo con estos datos, el grueso del sector se encuentra en una **etapa intermedia de desarrollo**, con capacidad productiva primaria instalada pero aún sin haber dado el salto hacia la elaboración propia o el desarrollo vinícola. La consolidación de este segmento intermedio hacia la vinificación propia representa, en consecuencia, el **principal desafío estructural del sector a corto y mediano plazo**.

Las labores en que se requiere contratar personal están ligadas fundamentalmente a la realización de **tareas de pre-plantación, plantación y/o mantenimiento del viñedo**. De acuerdo con esto, las capacidades que suelen contratarse **temporalmente son destinadas** a la construcción o reparación de los espalderos, la preparación del suelo, la plantación de ejemplares, y eventualmente las tareas de mantenimiento como el desmalezado o las podas de temporada o sanidad, riego, cosecha y recolección. También, entre otras actividades por las que se suele tomar **personal de manera permanente**, es para trabajo de **mantenimiento general de las infraestructuras o como casero**.

De acuerdo a los datos, la mayor concentración de personas trabajando en los viñedos se da bajo la categoría de "**Personas que Trabajan Temporalmente**" en un **52% aproximadamente**; un **26% ha señalado tener contratado al menos 1 trabajador de manera permanente en la unidad**, y le sigue el **trabajo familiar** como transversal a todas las unidades: 10 de las 15 unidades relevadas han indicado que, además del o la entrevistado/a, al menos 1 miembro de la familia (cónyuges, hijos/as o hermanos/as) trabajan en la plantación e incluso en tareas de bodega. Un dato importante es que la cantidad de integrantes familiares disminuye en relación con los casos donde se señala la contratación de personal temporal o permanente.

Por otro lado, una de las demandas más presentes entre los entrevistados es la necesidad de **asistencia técnica o profesional en diversas áreas asociadas al manejo agronómico general del**

viñedo, implicando: evaluaciones del comportamiento ambiental de los varietales, control y manejo de plagas/enfermedades, manejo del riego y protecciones contra heladas y vientos. En menor medida, se demandan capacidades ligadas al **desarrollo enológico**. Como ya se ha mencionado, las tareas de procesamiento de la uva no es una labor frecuente en el total de los casos entrevistados, solo 2 entrevistados indicaron contratar personal para este sector. Según las consultas, el personal que se contrata es para el desempeño eventual de **funciones de enología, limpieza y mantenimiento de bodega**.

En términos generales, la poca disponibilidad de capacidades de trabajo especializada y la dependencia logística de insumos traídos desde otras provincias como Mendoza, completan un cuadro de limitaciones operativas, logísticas y de costos.



IV - CONSIDERACIONES FINALES

En el partido de Tandil, la vitivinicultura se expresa como una actividad productiva y económica secundaria. Esta situación expresa un sector que, aunque en sostenido crecimiento, se ha caracterizado por una tendencia a la exploración personal, convirtiendo los espacios productivos en una suerte de laboratorios vivos.

En muchos casos, la iniciativa surge en contextos informales (una charla entre amigos, un intercambio familiar) y adquiere progresivamente forma de proyecto socio-productivo. Los relatos dan cuenta de un tránsito que va desde la curiosidad personal hacia una actividad cada vez más sistematizada, con mayor rigor profesional. La incorporación de enólogos, la articulación con viveros de referencia nacional y la expansión de las superficies implantadas reflejan una evolución. La viticultura se va constituyendo en un campo de saber que exige estudio, investigación y toma de decisiones informadas, incluso cuando su origen estuviese ligado a la intuición o a un deseo personal.

En este sentido, las proyecciones de las/os entrevistadas/os muestran una mirada estratégica de mediano y largo plazo. Uno de los horizontes más claros es el **desarrollo del enoturismo**. Para esto, se proyectan recorridos guiados por los viñedos, instancias de elaboración y degustación, y la integración de los emprendimientos en una futura ruta enológica tandilense. En este marco, la experiencia del visitante, vinculada al paisaje serrano, la escala artesanal y el trato directo con productores, aparece como un valor central.

La viticultura tandilense se presenta de este modo, como una práctica que articula motivaciones personales, saberes técnicos crecientes con una fuerte dimensión identitaria y territorial que busca construir una identidad que la distinga localmente de la región de Cuyo. Ensayar nuevas posibilidades en paisajes serranos y preservar el entorno natural como parte del valor del producto, configura una visión estratégica que excede lo estrictamente económico. En este marco, los establecimientos vitivinícolas tandilenses se consolidan como espacios de innovación, resignificación del territorio rural, el resguardo y valorización del patrimonio natural y la proyección hacia las generaciones futuras.

Cabe mencionarse que se identifican casos excepcionales. Desde el punto de vista productivo hay expectativas en las que se busca incrementar la escala actual, crecer en superficie implantada y terminar la infraestructura de bodega para una comercialización orientada al comercio exterior. La construcción o finalización de bodegas propias es un objetivo recurrente, asociado a la autonomía productiva y a la profesionalización del proceso.

Para avanzar en este sentido, resolver la construcción de información agronómica situada es clave en la proyección prospectiva del sector para las instituciones de ciencia y técnica de la región. Las decisiones de manejo (varietales, control de enfermedades, detección del punto óptimo de maduración) se basan actualmente en referencias de regiones que no siempre son transferibles al escenario tandilense.

En términos generales, la vitivinicultura de Tandil, aunque incipiente en comparación con otras zonas de la provincia u otras regiones tradicionales del país, muestra un dinamismo importante, impulsado por iniciativas personales y familiares con un fuerte interés en la calidad, la adaptación varietal y el enoturismo como propuesta económica y productiva. Las expectativas no se limitan a producir vino, sino a construir un entramado productivo-turístico-identitario, donde la vitivinicultura funcione como motor de desarrollo local y de valorización del territorio.

V. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Centro de Estudios para la Producción (CEP XXI). (2022). Mapa productivo-laboral argentino. Ministerio de Economía de la Nación.
2. Cordón Blanco. (s.f.). Historia y Viñedos. Recuperado de <http://www.cordonblanco.com>
3. El Cronista. (2024, 17 de julio). Se aprobó la indicación geográfica de Tandil y hay una sola bodega detrás del beneficio.
4. García, F., y Lipka, G. (2024). Pre-prospectiva general: Sector vitivinícola del sudeste de la Provincia de Buenos Aires.
5. Godoy y Zabalegui (2026) <https://visionrural.ar/pt-articulos/viticultura-y-suelo-en-mar-y-sierras-la-profundidad-como-factor-clave-para-la-calidad-del-vino/>
6. Instituto Nacional de Vitivinicultura (INV). (2024). Informe Anual de Superficie 2024: Provincia de Buenos Aires. Ministerio de Economía.
7. Instituto Nacional de Vitivinicultura (INV). (2024b). Resolución 24/2024: Reconocimiento de la Indicación Geográfica Tandil. Boletín Oficial de la República Argentina.
8. Lacaze, M. V., Lupín, M., et al. (2023). Manual de Inversión de la Cadena de Valor del Sector Primario. Universidad Nacional de Mar del Plata; Ministerio de Producción, Ciencia e Innovación Tecnológica de la Provincia de Buenos Aires.
9. Legislatura de la Provincia de Buenos Aires. (2023). Ley 15.404: Régimen de Promoción e Incentivo a la Industria Vitivinícola.
10. Nani, F., y Pierini, M. (2023). El resurgimiento de una producción: Vitivinicultura en la provincia de Buenos Aires. Tesis de grado, Universidad Nacional de La Plata.
11. Relevamiento Productivo Regional. (2025). Planillas de datos de productores vitivinícolas de Tandil y Sudeste Bonaerense.